

ENSEÑANZA EFICAZ DE INGLÉS A NIÑOS Y JÓVENES



Lifelong -DIY estudiantil. ¿Por qué el postulado "parar a los profesores, mover a los alumnos" es importante en la escuela contemporánea?

¿De dónde salen personas como el descubridor del motor de combustión interna o los auriculares inalámbricos? ¿Cuál es el camino para convertirse en un creador de soluciones hipermodernas y de innovaciones en el campo de la medicina o la tecnología, en descubridor de nuevas tierras y en conquistador de las mayores cumbres montañosas? Se trata de personas que tenían una personalidad única, una enorme abnegación y fuerzas para realizar sus ideas y ambiciones, sin mirar a las vicisitudes del destino. O bien de otros que se encontraron en su camino a profesores que apostaron por su autonomía, su curiosidad natural y la posibilidad de aprender a través de la experiencia. Son personas que tienen la suerte de vivir en un entorno que no se alimenta de la cultura del error y el empollar sin sentido "el día antes del examen" para dar con una respuesta (correcta).

¿Es posible hoy en día una formación de los alumnos cuyo objetivo sea el desarrollo de las habilidades individuales, la capacidad de colaborar y la confianza en las propias fuerzas? Se trata de una formación que permita adquirir conocimientos y habilidades prácticas mediante una actividad escolar en un entorno educativo bien pensado, en colaboración con los profesores. Maria Montessori, precursora de la pedagogía moderna, postuló ya a finales del siglo XIX que debía desarrollarse el potencial natural que yace en cada niño mediante el aprendizaje, la experiencia, el derecho al desarrollo natural y libre de restricciones y que también había que apostar por la curiosidad natural y la disposición del niño hacia el aprendizaje.

La pirámide del aprendizaje (cono de Dale) es otra muestra más de que es necesario reflexionar acerca de cuánto tiempo y espacio dedicamos en las lecciones a la práctica del alumnado a través de la acción, la experiencia, la enseñanza a otros y el aprovechamiento inmediato de los conocimientos adquiridos. Los estudios demuestran que es el método de aprendizaje más eficaz y más efectivo.



***La mayor señal de éxito para un profesor es ser capaz de decir:
"Ahora los niños trabajan como si yo no existiera"
Maria Montessori***

Una reflexión más: como profesores, ¿pensamos en su forma de procesamiento por parte del alumno antes de poner sobre la mesa la siguiente "fotocopia"? La probabilidad de memorizar el material aumenta al pasar a un nivel más profundo de procesamiento de la información (1, 2, 3), sobre lo que escribieron Craik y Lockhart ya en el año 1972. El objetivo de nuestras actuaciones como profesores debería ser llegar o crear tareas en el tercer nivel de procesamiento, ya que precisamente allí se producen la activación y la reorganización de los conocimientos de los que se dispone y se logran diferentes tipos de asociaciones.

Así que, ¿cómo combinar los postulados de Montessori, Dale y los de Craik y Lockhart?

El alumno profesor, es decir "aprendizaje a través de la enseñanza" (LdL - en alemán, Lernen durch Lehren)

Un método básico para dejar la autonomía en manos de los alumnos la constituye uno adecuado para cada etapa educativa, llamado simplemente "enseñamos a los demás". Consiste en que los alumnos pueden compartir con sus compañeros los conocimientos que han adquirido con anterioridad o bien desarrollar un tema totalmente nuevo. La estructura de estas actividades debería ser cuidadosamente preparada, sin embargo son los alumnos, con ayuda del profesor, los expertos y los que transmiten a sus compañeros nuevos conocimientos, aprendiendo así más. La tarea del alumno que dirige la actividad (o elemento de la acción) no es dar una conferencia, sino organizar las actividades de forma que el resto de alumnos tengan una participación lo más activa posible. En LdL los alumnos enseñan a los alumnos. El profesor solo ayuda si surge tal necesidad. La posibilidad de enseñar a otros permite, entre otras cosas, desarrollar la habilidad para formular claramente y transmitir ideas, planificar acciones y controlar el estrés. Además, este método forma y propicia el desarrollo en los alumnos de las competencias claves del siglo XXI, imprescindibles en el mercado de trabajo actual, tales como: la comunicatividad, la colaboración, el pensamiento crítico o la creatividad.

Dale la vuelta, es decir, la potencia de Flipped Classroom.

"La enseñanza del revés" requiere madurez y responsabilidad, además de una confianza mutua entre alumno y profesor. Sin una meditación y planificación adecuadas del trabajo y sin la preparación de los materiales adecuados para el alumno, la lección puede resultar ser una gran ficción. Hay que cambiar las reglas del juego y dejar la responsabilidad de adquirir conocimientos en manos de los alumnos. ¿Cómo hacerlo? La idea es muy sencilla. Cambiamos el modelo tradicional de lección, empezando de alguna forma por el final: el trabajo en casa. Pero el objetivo principal de esta tarea no es afianzar lo aprendido durante las lecciones, sino prepararse para lo que está por llegar. Así el profesor prepara y facilita a los alumnos un "paquete inicial" con los materiales más importantes relacionados con la siguiente lección (vídeo, podcast, artículos, pruebas, actividades interactivas, presentaciones). Los materiales deberían seleccionarse según el principio: cortos, concretos, intrigantes y atractivos. El alumno, al familiarizarse con el nuevo material en casa antes de la lección, asume la responsabilidad del proceso de adquisición de conocimientos. Lo hace a su propio ritmo, en sus condiciones domésticas, según sus propias reglas, como le gusta. Durante las lecciones se produce la consolidación y la comprobación de los conocimientos, es el momento de plantear preguntas, de hacer ejercicios prácticos, que animen a participar y originales, así como de hacer comentarios. Dedicamos tiempo a las actividades para las que normalmente falta dicho tiempo.

PBL (Project Based Learning) en el papel principal

PBL - Project Based Learning es el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo por el método del proyecto educativo. ¿Se puede imaginar un método de enseñanza más interactivo que el trabajo basado en proyectos? Lo que distingue a este método de los demás es ante todo su actuación valiente y planificada, su carácter multidisciplinar, la autonomía a la hora de tomar decisiones por parte de los alumnos y las diferentes técnicas de trabajo. Citando a Marzena Żylińska: "El objetivo de la nueva cultura del aprendizaje es devolver a las escuelas el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía, pero también incrementar la eficacia de la enseñanza. (...) Los alumnos no pueden tratar los conocimientos como algo extraño y abstracto (...). Deben entablar con ellos relaciones personales, procesar los diferentes elementos, asociar, comparar, definir, generalizar, clasificar, descomponer en factores primarios y construir a partir de ellos una nueva calidad"[1]. En la puesta en práctica de estos postulados ayudará con seguridad un trabajo basado en proyectos bien pensado y planificado.



"¡Hazlo solo!", es decir, el alumno crea sus propios materiales didácticos.

Siguiendo el lema de la Dra. Marzena Żylińska, "Parar al profesor, mover a los alumnos", que está relacionado con una revolución copernicana en la educación, merece la pena reflexionar en profundidad acerca de por qué deberíamos apostar por la autonomía del alumno. ¿Qué aspectos educativos positivos aporta esta actitud y cómo nosotros, los profesores, podemos tener influencia sobre los cambios con la ayuda de los alumnos? Uno de los pasos de gigante puede ser aquí el "DIY estudiantil", es decir, la creación o la transformación de materiales didácticos para su estudio en clase y fuera de ella. ¿En qué puede consistir esta actuación? Ante todo se basa en la reflexión sobre lo justificado de la utilización de un determinado ejercicio y el examen de lo que aporta a nuestros alumnos, qué objetivos tiene, qué enseña. Si hay dudas, el siguiente paso es intentar modificar o renunciar a un determinado tipo de tarea. Lo más importante es que una eventual modificación sea propuesta y realizada por los alumnos.

Ejemplos de DIY estudiantil:

- Pasar del nivel de tratamiento más bajo (tareas receptivas y reproductivas, por ejemplo, rellenar espacios en blanco, ejercicios del tipo verdadero/falso) a un nivel de memorización más profundo, es decir, una activación de los conocimientos poseídos y su uso en la práctica mediante el diseño de tareas por los alumnos. Un ejemplo puede ser: crear por uno mismo definiciones para las palabras dadas o rellenar espacios en blanco en una frase, pero sin una alternativa facilitada (palabras a elegir).
- "Dimensión" educativa de la escritura y el diseño de chuletas de un determinado material. Hacer chuletas es una de las formas más eficaces de repasar un material. Obliga a repetir activamente, poner en orden, dar estructura al contenido, clasificar, buscar información, ordenar, categorizar. También puede ser una actividad creativa para las lecciones: una exposición de chuletas y un concurso de la mejor "ayuda educativa".
- Creación y comprobación autónoma de test.
- Elaborar unos apuntes propios sin que el profesor imponga el contenido y la forma de su escritura, ya que los métodos explicativos le restan autonomía al alumno (aunque merece sugerir elaborar apuntes visuales o crear apuntes basados en mapas mentales). La elaboración de apuntes debe ejercitarse gradualmente.
- Al introducir los pasos y comportamientos dirigidos hacia una autonomía cada vez mayor del alumno no podemos olvidarnos de satisfacer una de las necesidades básicas de nuestros alumnos: la sensación de seguridad y la motivación interior natural. La autonomía se manifiesta muy a menudo en el mensaje: "Estoy listo para esto", "Quiero hacerlo: deja que lo haga".

Y para acabar... unas palabras sobre el valor "del maestro"

¿Estamos preparados para dejar el proceso de aprendizaje en manos de nuestros alumnos, para ayudarlos a desarrollar las competencias del futuro y para cambiar el paradigma del papel del profesor? Todo esto exige de nuestra parte un paso en el sentido de dejar la responsabilidad del proceso de asimilación de conocimientos en manos de los alumnos y velar por la autonomía de los mismos. No se trata aquí de una revolución "de maestros", ni de "ponerlo todo cabeza abajo", sino de renunciar al papel de maestro onnisapiente y experto. Durante el trabajo con los métodos citados en el artículo el profesor deja de ser para los alumnos la única y fundamental fuente de información: en su lugar adopta el papel de guía, de compañero e inspirador. No se trata de lecciones con "fuegos artificiales", con muchos factores estimulantes o innecesarios "atracones" de tiempo: más bien se trata de hacer hincapié en los conocimientos prácticos y útiles, facilitados y asimilados sin separarlos de las necesidades del mundo real, para ser usados aquí y ahora.

Dejando estas reflexiones, dedico unas palabras de la Dra. Żylińska: "Quieres hacer más por tus alumnos, haz menos. De una buena clase deben salir cansados los alumnos y no el profesor...".